



*Artículos y Ensayos*

---

**PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO HUMANO, LAS ETAPAS DE LA FE Y LA  
BUSCA POR EL SENTIDO DE LA VIDA: UNA VISIÓN PANORÁMICA**

**MARUILSON SOUZA**

**RESUMEN**

El presente artículo se centró en presentar una síntesis de la teoría de la psicología del desarrollo de la fe, elaborada por el psicólogo y teólogo norteamericano James Fowler, publicado como libro bajo el título “Stages of faith: The psychology of human development”, en 1981. Según él, la fe es algo complejo que se manifiesta más allá de su expresión religiosa. No obstante, él admite que la fe es algo común a todos los seres humanos y que la misma es también desarrollada por la interacción social y por la búsqueda de sentido para la vida. Para Fowler, la fe es dinámica y cambiante y es expresada de modos variados en diferentes ciclos de la vida. Consecuentemente, la fe se desarrolla a la medida en que la psicología de la persona es desarrollada.

**Palabras claves:** Fe; Fe humana; Psicología del desarrollo humano.

**PSYCHOLOGY OF HUMAN**

**DEVELOPMENT, THE STAGES OF  
FAITH AND THE SEARCH FOR THE  
SENSE OF LIFE: A PANORAMIC VISION  
ABSTRACT**

The present article focused on presenting a synthesis of the theory of the psychology of the development of the faith, elaborated by the American psychologist and theologian James Fowler, published as a book under the title “Stages of faith: The psychology of human development”, in 1981. According to him, faith is something complex that manifests itself beyond its religious expression. However, he admits that faith is common to all human beings and that it is also developed by social interaction and the search for meaning for life. For Fowler, faith is dynamic and changing and is expressed in varied ways in different cycles of life. Consequently, faith develops to the extent that the psychology of the person is developed.



**Key words:** Faith; Human faith; Psychology of human development.

**PSICOLOGIA DO DESENVOLVIMENTO  
HUMANO, OS ESTÁGIOS DA FÉ E A  
BUSCA PELO SENTIDO DA VIDA: UMA  
VISÃO PANORÂMICA**

**RESUMO**

O presente artigo focou em apresentar uma síntese da teoria da psicologia do desenvolvimento da fé, elaborada pelo psicólogo e teólogo americano James Fowler, publicado como livro sob o título “Stages of faith: The psychology of human development”, em 1981. Segundo ele, a fé é algo complexo

que se manifesta para além de sua expressão religiosa. No entanto, ele admite que a fé é comum a todos os seres humanos e que também é desenvolvida pela interação social e pela busca de sentido para a vida. Para Fowler, a fé é dinâmica e mutável e expressa-se de formas variadas em diferentes ciclos da vida. Consequentemente, a fé se desenvolve na medida em que a psicologia da pessoa é desenvolvida.

**Palavras chaves:** Fé; Fé humana; Psicologia do desenvolvimento humano.



## INTRODUCCIÓN

Desde el final del siglo XIX, la relación entre psicología y religión ha sido marcada por disputas, conflictos, encuentros, desencuentros y prejuicios de ambos los lados. Por otro lado, en el inicio de los años de 1980 – siguiendo la misma línea de Carl Jung - James W. Fowler III, doctor y post doctor en psicología y teología por la Universidad de Harvard, donde también fue profesor presentó una teoría psicológica del desarrollo humano relacionada a la fe. Debido a su contribución para el diálogo entre religión y psiquiatría, por su aporte a la comprensión de la complejidad de la fe en su perspectiva humana, recibió premios tanto de la Asociación Americana de Psiquiatría como de la Asociación Americana de Psicología. El presente artículo presentará una síntesis de su teoría psicológica de las etapas del desarrollo de la fe. En lo mismo si buscará respuesta para las siguientes cuestiones: ¿Qué es la fe en la perspectiva psicológica fowleana? ¿Cuáles son las principales facetas de la fe? ¿Cuál es el origen de la fe y como esta se desarrolla?

## LA CONCEPCIÓN FOWLEANA DE FE

Durante sus estudios doctorales Fowler trabajó por un año como asistente en un Centro de Retiro ubicado en Carolina del Norte, donde aprendió que era posible percibir la fe de los individuos mientras ellos hablaban de sus historias de vida y, a través de investigaciones interdisciplinarias elaboró su propia concepción de fe. Para Fowler, antes de todo es necesario diferenciar creencia, religión y fe. La primera se relaciona con la aceptación de una idea como verdadera, de un juicio de valor que uno acepta como



correspondiendo a la realidad. La segunda – religión - es una construcción antropológica. Ya la fe es una actitud personal y, por lo tanto, compleja. Ella puede expresarse tanto por la manera como uno se muestra impotente y desnudo frente a la finitud de la vida, como por el peso de la existencia misma. Pero, también se exterioriza a través de respuestas a preguntas, tales como: ¿En que estas gastando tu vida y para que está siendo usada? ¿Que requiere lo mejor de tu atención en tiempo y energía? ¿En qué causas, sueños, proyectos o instituciones estás invirtiendo tu vida? ¿Con que estás comprometido en la vida? ¿Cuáles son tus esperanzas más sagradas?

Fowler reconoce que la dificultad de un significado objetivo para fe hace con que los eruditos evitan definir ese término. Diferente de lenguas como el portugués y el español, en hebreo (*emuná*), griego (*pisteo*) y en latín (*credo*) fe es un verbo y significa confiar, comprometer, poner el corazón en, prometer fidelidad a. Siempre indica una acción, una forma de relacionarse, de comprometerse y un camino para modelar su forma de ser, de pensar y de actuar. Igualmente, la palabra hindú *sraddah* – fe - significa “poner el corazón en” alguien o en alguna cosa. Consecuentemente, exige conocimiento, pues nadie se compromete y pone su corazón en algo desconocido. Fowler afirma que ya la palabra alemán *glaube* es lo mismo que “querer bien, considerar valioso o amable”.

En la intuición de Fowler los seres humanos son dotados de capacidades innatas para la fe, la cual empieza con las experiencias en el nacimiento. Así, la manera como uno es recibido al nacer va influenciar su desarrollo. Entretanto, él igualmente comprende que la fe es interactiva y social. Siendo, por lo tanto, moldeada por la comunidad, por el



lenguaje, por los rituales y por lo que la nutre. Pero no solamente eso, pues en las diferentes etapas de la vida también se vinculará con las relaciones y experiencias de uno.

Consecuentemente, para Fowler todos poseen fe y no solamente las personas religiosas. Para él, fe es una manera de vivir, de llevar la vida. Esa se manifiesta en patrones diferentes de persona a persona. Para identificarle es necesario observar las acciones, los patrones de amor, las direcciones de esperanzas, los valores, y también las instituciones que uno admira, apoya, pertenece y con las cuales está comprometido.

Fowler defiende que la fe es compleja. Se relaciona tanto con cuestiones que revelan las preocupaciones sobre la muerte, cuanto con la búsqueda inconsciente de significado para la vida, con lo que la sostiene, con el sistema de imágenes, valores y compromisos que guían la vida de uno, pero igualmente como uno se inclina, crea, mantiene y da sentido a su vida. También puede evidenciarse en la búsqueda por la comprensión del cuadro completo que crea sentido para sí mismo, para lo que hace y para las cosas a su alrededor. Para él, son actitudes como esas que elevan el ser humano arriba de los animales, pues hasta donde es sabido solamente los humanos son capaces de moldear sus vidas a través del compromiso y de la creación de imágenes de sentido. En otras palabras, la fe es inagotablemente humana y misteriosa. En el decir de Fowler “la fe es un escudo contra la desnudez (de la finitud). [...] funciona [...] para soportar la presencia del abismo. [...] cuando nuestro espacio de vidas es herido y entra en colapso...” (FOWLER, 1981, p 9).



## CARACTERÍSTICAS Y TIPOS DE FE

Para Fowler, la fe es un fenómeno que posee tres características principales:

1. *Es fundamental*. Nadie puede vivir sin ella por largo espacio de tiempo.
2. *Es universal*. Significa ser la fe es un fenómeno que está presente en todos los tiempos, culturas y puede ser encontrada bajo patrones éticos, ritos y símbolos. De esta forma, la fe está presente tanto entre cristianos cuanto en miembros de otras religiones o en aquellos que no poseen religión.
3. *Es diferente en cada persona*. Aunque dos personas pertenezcan a la misma ideología o religión, la fe es diferente en cada una de ellas. Luego, ninguna fe es igual a la fe de otra persona.

Por otro lado, partiendo de tres conceptos teológicos, Fowler afirma que la fe puede ser politeísta, henoteísta o monoteísta<sup>1</sup>. Cada una de ellas está vinculada a la identidad de la persona o grupo. La primera – fe politeísta - es caracterizada por la ausencia de:

Cualquier centro de valor y poder con transcendencia suficiente para enfocar y ordenar la vida de una persona. Para el politeísta, ni el *yo* – el mito personal del propio valor y destino de la persona – puede hacer una reivindicación suficientemente obligatoria para unificar las luchas y esperanzas de una persona. (FOWLER, 1981, p. 27).

---

<sup>1</sup>Tres términos griegos que significan: Politeísta, *polis* (muchos, varios) + *theos* (deus); Henoteísmo, *heno* (un) + *theos* (deus) y Monoteísmo, *monós* (un, uno) + *theos* (deus). El primero indica la creencia en varios dioses, el segundo, expresa la confianza y la lealtad a un solo dios, sin defender ser Él único. Ya el monoteísmo aboga la existencia, la confianza y la lealtad a un único y solo dios.



Segundo Fowler, aquellos que expresan una fe politeísta “viven un patrón difuso de fe e identidad”. Por lo tanto, “nunca cargan toda su pasión para algún relacionamiento o compromiso con determinado valor. Tienden a preservar una especie de provisionalidad fría y descomprometida con respecto al compromiso o confianza”. (FOWLER, 1981, p. 27). Por otro lado, la fe henoteísta en la perspectiva fowleana es aquella en que una persona invierte sus fuerzas y energías en proyectos que buscan negar a la muerte su victoria. Así es que – aunque inconsciente - uno puede desgastarse en la búsqueda – justificada – de dinero, fama, poder, sexo, éxito, status, dedicación excesiva al trabajo y arribismo. Al final, todo eso puede caracterizarse como un escape, una negación o como algo para garantizar su propia inmortalidad, así como su valor e importancia. Por otro lado, del punto de vista positivo la fe henoteísta se expresa – en individuos e instituciones – en causas y servicios nobles, pero que, a la vez, el objetivo mayor es ser admirado, respetado y amando.

El tercer patrón de fe – monoteísta radical – descrita por Fowler se refiere a aquella en la cual una persona o grupo ordena su vida no a través de los bienes valiosos y finitos, ni por medio de ser miembro de determinado grupo particular con su historia privada y valores definidos. Pero, por el *principio del ser*, por identificarse con una comunidad y con valores universales.

Fowler también defiende que la fe es compuesta por dos elementos: relación e imaginación. El primer elemento destaca las relaciones intensamente personales, las cuales empiezan con el nacimiento, con la forma como uno es recibido al llegar en ese mundo y como es cuidado en los primeros años de vida. Estas relaciones son fundamentales para



desarrollar vínculos de confianza y de lealtad. Ya el elemento imaginativo es visto por Fowler como diferente a la fantasía. Mientras la fantasía es considerada como una forma de disminuir la tensión, la imaginación es, según Fowler, algo poderoso, muchas veces inconsciente, que da inicio a todo conocimiento y que posee el poder de “formar una unidad”, de captar “las condiciones últimas de nuestra existencia, unificándolas en imágenes que se engloban a la luz de la cual plasmamos nuestras respuestas e iniciativas: nuestras acciones”. Es la imaginación que vuelve la fe un “proceso dinámico” – que cambia constantemente -, “surgido de nuestras experiencias de interacción con diversas personas, instituciones, eventos y relaciones que forman el revestimiento de nuestra vida”.

(FOWLER, 1981, p. 32).

## **LA DINÁMICA DE LA FE**

Para Fowler, la fe es dinámica, pues está relacionada con la tríada de transformación personal - a través del conocimiento, interacción con otros y vivencia comunitaria. Él fundamenta su teoría en la tradición desarrollista-estructural donde el acto de conocer sucede a la medida en que da forma a los contenidos conocidos. Ese abordaje invita a observar “el desarrollo como resultante del intercambio entre un sujeto activo, innovador y un ambiente dinámico, mutable” (FOWLER, 1981, p. 89). Y no solamente eso, exige ser la fe una “postura existencial dinámica, una manera de inclinarse hacia adentro y encontrar y dar sentido a las condiciones de nuestra vida” (FOWLER, 1981, p. 84).



Fowler reconoce que su concepto de la dinámica de la fe sufre críticas desde ser la misma “fluida”, “diluida”, al uso inadecuado del término fe y que muchos rechazan la idea de ser la fe un aspecto genérico de la lucha humana para encontrar y mantener sentido. Sus colegas psicólogos de la Universidad de Harvard preferían que él cambiara el término fe por *ego* y la expresión desarrollo de la fe por *desarrollo del ego*. Sin embargo, Fowler defiende su posición afirmando que la interacción del sujeto con otros y con el ambiente alrededor provoca desequilibrio y demanda la construcción de “nuevos modos de conocer y actuar”.

El desarrollo resulta de los esfuerzos para restaurar el equilibrio entre el sujeto y el ambiente cuando algún factor de maduración o de cambio ambiental perturbó un equilibrio interior. El crecimiento y el desarrollo en la fe también resultan de crisis vivenciales, de desafíos y del tipo de ruptura que los teólogos llaman de revelación. Cada uno de estos factores produce desequilibrio y exige cambios en nuestra forma de ver y de ser en la fe. (FOWLER, 1981, p. 89).

La teoría de la dinámica de la fe también presupone que las personas se auto examinan y que en la interacción con otras personas y grupos – religiosas o no – germinan en ellas alteraciones en la forma de pensar y actuar, de manera que son ellos estimulados a nuevas adaptaciones. Así es que la idea de una fe en movimiento, en el entender de Fowler, muestra la importancia de la fe humana en los modos como uno se moldea a sí mismo a



través de sus acciones y reacciones, iniciativas y respuestas, interpretaciones y de los objetivos fundamentales para la vida que uno elige. Para él, la fe es parte integral e integrante de una persona, pues igualmente se relaciona con los planes y esfuerzos para lograr vivir con integridad.

## **FUNDAMENTACIÓN PSICOLÓGICA Y TEOLÓGICA DEL DESARROLLO DE LA FE**

Desde el principio Fowler deja claro que su teoría psicológica del desarrollo de la fe es resultado de influencias diversas, especialmente de teóricos de las áreas de la psicología y de la teología. Entretanto, es perceptible que cada uno de ellos fueron investigadores y pensadores que trabajaron con una perspectiva interdisciplinaria.

Del campo de la psicología tres teóricos sobresalen en la influencia sobre Fowler y su teoría de las etapas del desarrollo de la fe: Jean Piaget con su visión de la educación y de la biología influenció a Fowler con su epistemología constructivista y su énfasis en que el todo es mayor que la suma de sus partes. Eso significa que la fe es siempre más de lo que se describe en las etapas del desarrollo de la fe; Erik Erikson, psicoanalista, con su teoría del desarrollo psicosocial y con la psicología del desarrollo; y, Lawrence Kohlberg con su teoría del desarrollo moral. En el área de la teología es perceptible la dependencia de Fowler de tres teólogos cuyos pensamientos fundamentan su teoría: Wilfred Cantwell Smith, con la distinción entre creencia, religión y fe; H. Richard Niebuhr, con su visión de



un monoteísmo radical; y Paul Tillich, con su definición de fe como siendo lo que toca incondicionalmente al ser.

## **LAS ETAPAS DE LA FE COMO VENTANAS PARA EL DESARROLLO HUMANO**

En su teoría Fowler no tiene la intención de desarrollar ni tampoco de ofrecer recetas, técnicas, orientaciones, informaciones o prácticas que tengan por objeto resolver problemas de carácter psicológico a través de recursos propios del individuo o para que los individuos puedan desarrollar su fe. Al revés, su teoría es fundamentada en eruditos largamente conocidos y reconocidos por sus contribuciones a diferentes áreas de la ciencia, los cuales lo auxilian en la percepción de que a pesar de la transformación en la manera de ‘creer’ a lo largo de los diferentes ciclos de la vida, hay patrones universales que apuntan a cierto potencial en términos de fe. Así es que en el centro de su teoría están las etapas de la fe, las cuales son sostenidas y fundamentadas en una investigación empírica sólida. Tales etapas funcionan como ventanas por las cuales es posible observar el desarrollo humano; como una parte de la historia de uno.

Fowler presenta siete etapas del desarrollo de la fe, siendo que la primera él la considera un una pre etapa. Él igualmente afirma que la transición entre las etapas no es automática. Tampoco sigue una cronología. En verdad, en su opinión el cambio de una etapa para otra está relacionado al ambiente de estímulos propicios.



1. **Fe indiferenciada** (de cero a los tres años). Fowler considera esa pre etapa como fundacional y estructural para los periodos siguientes. Para él, esa fase comprende la adaptación de uno al mundo y eso va depende de una serie de factores, que incluyen: los cuidados recibidos durante el período intrauterino; la forma como la gente lo recibe al nacer; la interacción con el ambiente y la relación madre-hijo. Según el autor, en ese periodo la fe aparece representada por autonomía, esperanza y coraje, pero también de forma indiferenciada e indeterminada, generalmente como confianza, como un sentimiento inconsciente para la realización de sus deseos. En esa etapa, un ambiente de amor, cariño y cuidado desarrollan los fundamentos para la próxima etapa. Por otro lado, la sensación de no sentirse amado perjudicará severamente o simplemente no activará la capacidad de adaptación y de la construcción de modelo de relaciones de confianza. La deficiencia de eso generará alguien desequilibrado, lleno de desconfianza y, ya en esa época, desesperado. La negligencia puede provocar en el bebé distorsiones que van desde un narcisismo excesivo al aislamiento o también una falla en la construcción de relaciones de confianza en el futuro. Es igualmente en esa fase que las imágenes previas de Dios son originadas.
2. **Primera etapa: Fe intuitiva proyectiva** (de los tres a los siete años). En esa etapa los niños desarrollan importantes elementos para la madurez en las relaciones con otros: la fantasía, la imitación y la imaginación. Esa última es generada especialmente por parábolas, historias y cuentos que escuchan. El realismo de esas



pequeñas narrativas contribuye para que ellos encuentren imágenes ordenadoras para sus vidas, o bien para que logren externalizar sus ansiedades. En esa fase la imitación de las acciones y actitudes de adultos – especialmente de los padres y profesores - es común. Además, predomina el pensamiento fluido y mágico. Otra característica de esa etapa es la invención de historias, la creación de amigos invisibles, la intuición de la realidad de la muerte y, consecuentemente, el miedo de que sus padres o uno de ellos muera. Para Fowler las religiones, especialmente aquellas de ‘salvación’ – necesitan cuidar con las historias que cuentan a los niños en esa etapa. Ellas pueden producir imágenes que pueden distorsionar la percepción de la realidad o también que impidan el pasaje para la próxima fase. La fe intuitiva-proyectiva emerge de la fe indiferenciada y de la interacción de la enseñanza y del ejemplo de los adultos. Los gestos, los símbolos – Dios, cielo, infierno y las imágenes que los guían viene de los relatos del mundo de los adultos y generalmente están relacionadas a sentimientos de amor, culpa y miedo.

3. **Segunda etapa: Fe mítico-literal** (de los ocho a los doce años). Es así llamada debido al hecho de uno tomar las historias y mitos en sentido literal y por pensar ser la vida lo que parece ser. Fowler entiende ser posible encontrar características estructurales de ese tipo de fe tanto en adolescentes como en personas adultas. No obstante siendo capaces de hacer alguna reflexión sobre sus propios motivos y deseos, de comenzar a cuestionarse íntimamente al respecto de la fe que le fue enseñada por personas de referencias y de las muchas interacciones sociales, no



logran ir más allá del sentido literal de un texto o de una narrativa. En esa etapa la comunidad – como resultado de la búsqueda de seguridad - es considerada sumamente importante y, en general, asume para sí las historias, creencias y observaciones que simbolizan la pertenencia a su grupo. De esta forma, las actitudes, creencias y reglas, así como los símbolos predominantes en la cultura, también como las imágenes de Dios son tomadas de manera antropomórfica y literal. Si anteriormente Dios es percibido como el aire, como algo fluido o que puede ser dividido, en esa etapa Dios toma la forma de un anciano con barba y pelos blancos, vestido de ropas largas y que vive en un lugar distante y desde allí comanda el mundo. Incluso, Él vigila las personas, castigando y recompensando quien erra o no.

4. **Tercera etapa: Fe sintético convencional.** En esa etapa - que coincide con la adolescencia – debemos prestar atención a preguntas que son concebidas, tales como: ¿Quién soy yo? ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿En qué me estoy transformando? ¿Debo continuar estudiando o parar? Si continuo con los estudios, ¿Qué carrera debo seguir? ¿Por qué debo obedecer lo que me han enseñado? ¿Por qué debo aceptar la religión de mis padres? ¿Será que yo no sé lo que es lo mejor para mí mismo? ¿Será que hay uno o varios dioses? Las interrogaciones arriba revelan una profunda crisis de identidad y de autoridad. Pero también subrayan la transición entre la niñez y la vida adulta. Normalmente, grandes cambios generan incapacidad de uno lidiar consigo mismo y con los otros. En la búsqueda por diferenciarse de los



otros, especialmente de los ‘héroes’ de su niñez, rechaza - específicamente - el dominio y los modelos aprendidos de sus padres, evitando participar en las actividades de la familia y rompe con la autoridad. En esa etapa del desarrollo de la fe, es igualmente común buscar aprobación para sí mismo intentando descubrir lo que otros piensan con respecto a su persona y lo que esperan de él. En la opinión de Fowler, se llega a la síntesis no por análisis autónomo, pero a través de la subordinación a lo establecido.

5. **Cuarta etapa: Fe individualivo-reflexiva** (entre los 30 y los 40 años). En esa nueva etapa, la situación los “símbolos y rituales anteriormente usados como mediadores del sagrado de forma directa – siendo ellos mismos considerados sagrados – son ahora cuestionados críticamente” (FOWELER, 1981, p. 152). Es innegable, la etapa individualivo-reflexiva de la fe, es un ciclo desmitologizador, especialmente debido al hecho de uno ampliar sus horizontes por salir de casa – geográfica e emocionalmente -, por entrar en la universidad, por rompimiento de vínculos primarios, tales como: divorcio, muerte de uno o de ambos padres, desafíos por cambio de empleo, experiencias de colapso o también por uno sentirse inadecuado en la fe convencional. Según Fowler, el grupo continua siendo importante, aunque esa etapa es caracterizada por la individuación de la persona. Por otro lado, de acuerdo con Fowler, aquellos que logran establecerse en esa etapa adulta se convierten en personas más autónomas - capaces de emitir una opinión personal sobre asuntos diversos, aunque polémicos; más responsables – mediante el



peso de sus elecciones, decisiones y compromisos propios; más crítico – el conocimiento recibido es interpretado, sufre juicio y reacciones; más consciente - la pertenencia a una comunidad no es más una cuestión de herencia, pero de decisión personal; y más capaz para relativizar sus propias perspectivas en favor de las perspectivas de otros.

6. **Quinta etapa: Fe conjuntiva.** Para Fowler ese tipo de fe es compleja y difícil de ser alcanzada antes de la media edad. En esa etapa se mantiene la criticidad – ‘para evitar el auto engaño’ -, pero no está atrás de los embates. Es una fase que se podría clasificarla como ‘pos crítica’. Por ser una fe compleja, sin olvidarse de su pasado y sin negar su tradición ideológica, obliga a la persona a ampliar sus horizontes en el dialogo radical con el otro. Al hacer eso, escucha atentamente a el otro, sus perspectivas, sospecha la inter relación de todas las cosas, convive con los opuestos, reconoce que la verdad también puede ser encontrada en el otro y que la individualidad no logra tener en cuenta la percepción de toda la verdad. Por lo tanto, no impone su perspectiva de la verdad a los otros. Al revés, se dispone a escuchar el otro como sujeto, pues intuye que la verdad es multidimensional y mucho más interdependiente de lo que las teorías son capaces de captar. De esta forma, es en el encuentro con el otro y con las otras tradiciones de fe que su propia tradición es enriquecida, complementada y corregida. Para Fowler, en esa etapa de fe la persona se compromete con temas universales, tales como: la libertad, el pacifismo y la justicia más allá de los límites de sus grupos comunitarios. En cuanto a Dios,



Fowler admite que aquellos que están en esa etapa de la fe, aceptan ser Él 'Realidad', 'Flujo Cósmico' o 'Amor'. En esa etapa de la vida, la persona quebranta la ilusión de conquistar el otro e integra las diferentes perspectivas con coraje y esperanza, buscando tener intimidad y dialogo con el modo diferente de transmitir valores a la nueva generación.

7. **Sexta etapa: Fe universalizante.** Esa es una etapa que muy pocas personas alcanzan. En la historia reciente de la humanidad las figuras más conocidas que puedan ser encontrados en esa fase son Dietrich Bonhoeffer, Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela y Madre Teresa de Calcuta. Por sus posiciones, generalmente son consideradas proféticas, revolucionarias y subversivas en sus perspectivas. Demuestran amar la vida, sin apegarse a ella, siendo consideradas indiferentes a la auto preservación. Quizás por eso mismo, solamente son reconocidas y reverenciadas (en la mayoría de ellos casos) después de que mueren. No obstante, Fowler reconoce haber muchas personas anónimas que ciertamente estuvieron o están en esa etapa. Esas entraron en un proceso radical de descentralización, donde el centro es visto como estando mucho más allá de si mismo; se esfuerzan para implantar una visión donde la humanidad es vista como una comunidad universal; arriesga un compromiso con la dignidad de cada persona, se oponen a conceptos reduccionistas y exclusivistas, y se desgastan en beneficio de otros, especialmente de proyectos que busquen esparcir la justicia, transformar la realidad alrededor y cambiar la vida de personas y comunidades. De acuerdo con



Fowler, aquellos que se elevan a esa etapa trascienden a la consciencia de los paradójicos y tensiones de la vida, se oponen a los mecanismos de muerte creados por el propio ser humano con el objetivo de descartar otros como si fueran basura, muestran indignación frente a los contextos de injusticias.

## CONCLUSIÓN

Queda evidente que el punto de partida de la psicología del desarrollo humano de James Fowler está vinculado al desarrollo de la fe y que esa que la misma cambia a la medida que cambia la psicología del individuo en las diferentes etapas de la vida. Otra presuposición es que la fe es una actitud del espíritu humano y, por lo tanto, todos los seres humanos la poseen y su desarrollo sucede tanto por la interacción social como por la búsqueda de sentido para la vida. Además de contribuir para la comprensión de la complejidad de la fe humana, la teoría fowleana ayuda para establecer puentes de diálogo entre psicología y religión.

## REFERENCIAS

FOWLER, J. W. (1981). *Stages of Faith: The psychology of human development and the question for meaning*. New York: HarperCollins Publishers.